

El docente, la motivación y el involucramiento en la clase de inglés

Korina Elizabeth González Delgado

Universidad Autónoma de Chihuahua

ORCID: 0009-0001-4419-7154

Lizette Drusila Flores Delgado

Universidad Autónoma de Chihuahua

ORCID: 0000-0003-2209-096X

EL INTERÉS PRINCIPAL DE LA UNIVERSIDAD es el óptimo desarrollo de competencias sociales, culturales, comunicativas y colaborativas para que los estudiantes puedan desempeñarse en el área de conocimiento de su elección con herramientas que les permitan una competitividad laboral adecuada tanto a nivel nacional como internacional. Debido a esto, el aprendizaje del inglés funge como una herramienta para que los estudiantes universitarios se consoliden como profesionistas en sus áreas de estudio. El aprendizaje del inglés en la universidad no es una materia de elección libre para los estudiantes, incluso se identifica como curricular, es decir, obligatoria. Esto ocasiona que se presente un bajo aprovechamiento académico, que los estudiantes no muestren interés por las clases y que tampoco incrementen en ellos el gusto por convertirse en hablantes del idioma. En este contexto, se ha observado que el docente juega un papel crucial en la generación y mantenimiento de la motivación y el involucramiento de los estudiantes.

El objetivo de este artículo es explorar la relación entre la motivación, el involucramiento y el rol del docente en la clase de inglés. Se analizan las dimensiones del involucramiento académico, los tipos de motivación en el aprendizaje de lenguas, y se sugieren estrategias docentes que puedan fortalecer el interés y la participación de los estudiantes, generando así un entorno de aprendizaje más efectivo y significativo.



La motivación es el impulso que lleva a una persona a iniciar y continuar una actividad. Sin embargo, esta energía inicial no siempre se mantiene a lo largo del tiempo. Debido a esto, el involucramiento se vincula estrechamente con la motivación, especialmente en el aprendizaje del inglés como lengua extranjera, ya que es un proceso que requiere constancia. Dörnyei y Ushioda, citados por Peng,¹ señalan que aprender un idioma demanda perseverancia y paciencia para alcanzar los objetivos planteados y lograr el desarrollo de las competencias comunicativas.

El involucramiento académico puede confundirse con participación, aunque ambos conceptos tienen un objetivo similar. Vega-Abarzúa *et al.*² destacan que el involucramiento no solo implica la acción de participar, sino también un compromiso emocional y cognitivo con el proceso de aprendizaje. En este sentido, el involucramiento es una acción intencionada en la que el estudiante busca destacarse y avanzar académicamente.

El involucramiento académico se manifiesta en tres dimensiones: emocional, cognitiva y conductual. Para que los estudiantes participen activamente en el aula, es decir, que se involucren, es necesario considerar sus necesidades y habilidades individuales. El involucramiento emocional se

relaciona con los lazos afectivos entre los participantes y su disposición para comprometerse con las actividades. El involucramiento cognitivo implica el esfuerzo y la participación en actividades desafiantes. Finalmente, el involucramiento conductual requiere de una participación constante y activa en las demandas académicas y extracurriculares.³ Para que el involucramiento suceda en alguna de estas tres dimensiones, es necesario que el estudiante esté motivado.

En el área del aprendizaje de lenguas, hay dos tipos principales de motivación: integral e instrumental. La primera se refiere al deseo de aprender sobre la cultura relacionada con el idioma que se busca aprender e incluye un deseo personal de crecimiento. La segunda implica la necesidad de aprender la lengua extranjera para realizar una función externa, por ejemplo, para conseguir un trabajo, una beca académica, entre otros.⁴ Se ha encontrado, además, que la motivación emerge de distintas razones por las que una persona quiere aprender un idioma. Estas dependen de las necesidades específicas de la persona así como de su contexto y pueden ser instrumentales (como mejorar oportunidades laborales), culturales (para adquirir conocimiento sobre otra sociedad), interpersonales (para viajar o

¹ Chunju Peng, "The Academic Motivation and Engagement of Students in English as a Foreign Language Classes: Does Teacher Praise Matter?", en *Frontiers in Psychology*, núm. 12, 2021.

² Jessica Vega-Abarzúa, *et al.*, "Collaborative Learning and Classroom Engagement: A Pedagogical Experience in an EFL Chilean Context", en *English Language Teaching Educational Journal*, vol. 5, núm. 1, 2022, pp. 60-74.

³ *Idem.*

⁴ Christo Moskovsky y Fakieh Alrabai, "Intrinsic Motivation in Saudi Learners of English as a Foreign Language", en *The Open Applied Linguistics Journal*, núm. 2, 2009, pp. 1-10.



hacer amistades) o integradoras (para identificarse con una comunidad de hablantes). Cabe destacar que una persona puede presentar más de un tipo de motivación en su proceso de aprendizaje de lenguas.

La motivación del estudiante en el aula se refleja en su nivel de involucramiento académico. En este sentido, el contexto en el que se desarrolla el aprendizaje, incluyendo la relación entre el docente y el grupo, juega un papel fundamental. La comunicación verbal y no verbal del docente, así como sus actitudes hacia la clase, los temas, y el grupo, pueden influir significativamente en la respuesta de los estudiantes. Cuando los estudiantes perciben que es posible progresar en la clase, que su nivel de inglés está mejorando, se fortalece su motivación académica, lo que los incita a mantener la atención y el interés por aprender nuevos contenidos y por realizar las actividades asignadas por su maestro.⁵

El involucramiento académico también depende de la actitud del estudiante hacia los contenidos a aprender. A medida que el estudiante interactúa con la materia, su nivel de participación puede incrementarse o disminuir según su experiencia en el aula. El docente es una figura central en la construcción de la experiencia en el aula, puesto que es el responsable de propiciar un entorno positivo de aprendizaje en donde el estudiante

se sienta cómodo, seguro, y motivado. Este entorno se puede lograr a través del diseño de actividades que propicien el aprendizaje del inglés de manera dinámica, comunicativa, y efectiva según el nivel y la edad de los estudiantes. De igual forma, el docente proyecta su compromiso con la enseñanza y enfrenta el desafío de atender la diversidad de motivaciones y actitudes presentes en el grupo. En este contexto, la motivación y el involucramiento se entrelazan para mantener el interés del estudiante a lo largo de la clase y del curso en general.

Como se puede ver, el involucramiento académico no solo depende del estudiante, sino en gran parte también del docente. Wang *et al.*⁶ demostraron que existe una relación positiva entre el compromiso del docente y el desempeño de sus estudiantes. Un maestro motivado genera en sus alumnos una motivación autónoma, lo que impacta directamente en su aprendizaje. Mencionan que la Teoría de la Autodeterminación de Ryan y Deci sugiere que los docentes que fomentan el interés por el aprendizaje y proporcionan apoyo y confianza contribuyen a que los estudiantes participen activamente en clase. La motivación autónoma influye en la regulación emocional del estudiante y en su motivación intrínseca, lo que refuerza su involucramiento académico.

Finalmente, Dincer destaca la importancia de exponer a los estudiantes

⁵ Peng, *op. cit.*

⁶ Jianhua Wang et al., "Effects of Teacher Engagement on Students' Achievement in an Online English as a Foreign Language Classroom: The Mediating Role of Autonomous Motivation and Positive Emotions", en *Frontiers in Psychology*, núm. 13, 2022.



a materiales interesantes que despierten su curiosidad,⁷ lo cual es una responsabilidad del docente. Un ambiente de clase en el que los estudiantes se sienten cómodos y apoyados fortalece su motivación y su participación activa en el aprendizaje de una lengua extranjera. Entonces, para fomentar un involucramiento constante, es fundamental atender tanto los aspectos académicos como las necesidades del estudiante.

Como se puede ver, en el aprendizaje del inglés como lengua extranjera, la motivación y el involucramiento académico están estrechamente relacionados y son fundamentales para el progreso del estudiante. La motivación, ya sea de carácter instrumental

o integral, impulsa al alumno a comprometerse con su proceso de aprendizaje, mientras que el involucramiento se manifiesta en dimensiones emocionales, cognitivas y conductuales que determinan su participación activa en clase. En este contexto, el docente desempeña un papel clave, ya que su actitud, estrategias y nivel de compromiso pueden influir significativamente en la motivación de los estudiantes. A través del apoyo, la generación de un ambiente positivo y el uso de materiales interesantes, el profesor puede fomentar una motivación autónoma en sus alumnos, promoviendo así un aprendizaje más significativo y sostenido en el tiempo.



Luis Roacho Aguilera, *Vaca suelta en la Tecnológico*, 2025.

⁷ Ali Dincer et al., "Self-Determination and Classroom Engagement of EFL Learners: A Mixed-Methods Study of the Self-System Model of Motivational Development", en *Sage Open*, vol. 9, núm. 2, 2019.